
MINORISTAS, MAYORISTAS Y GENERALISTAS EN EL SISTEMA ELECTORAL URUGUAYO

FRANCISCO VERNAZZA

Trataré que este artículo tenga un mínimo de prosa y un máximo de números. Es el mejor camino para que los hechos que se presentan puedan ser considerados sin "intermediación" alguna. Entendiendo por hechos, ciertos comportamientos de la clase política al estructurar la oferta electoral y ciertos comportamientos de los votantes al escoger entre las muchas alternativas que se le ofrecen.

Cada elección es en realidad tres elecciones: la de los 99 diputados, la de los 30 senadores y la del Presidente. Cada papel que se introduce en una urna contiene, tres secciones, cada una de las cuales lleva la lista de nombres que el votante apoya para cada una de las tres categorías de cargos en disputa. Los diputados se eligen en circunscripción departamental, mientras que senadores y presidente, se escogen en circunscripción nacional. A la hora del escrutinio, las tres secciones se procesan por separado. Tanto, que nada cambiaría si en el momento del recuento de votos, las hojas de votación fueran materialmente cortadas en tres partes y contabilizadas en distintos lugares. Cuando un ciudadano en el cuarto de votación escoge una hoja, en realidad está eligiendo una combinación específica de candidatos a diputados, senadores y presidente. Decimos "combinación", porque cualquiera de los tres componentes —candidatos a diputado, senadores y presidente— pueden aparecer también en otras hojas de votación, "combinados" de otra manera. Así un candidato a presidente aparecerá en distintas hojas, combinado con distintos senadores y con distintos diputados. A su vez, una misma nómina de candidatos al senado, aparecerá en diferentes hojas, combinada con diferentes nóminas a diputados y aún con diferentes presidenciables. Finalmente la misma lista de aspirantes a diputados figurará en diferentes hojas en diferentes combinaciones con distintos candidatos al senado y a la presidencia.

El único límite a las combinaciones es que los candidatos de los tres sectores de la hoja pertenezcan al mismo lema. Cumplido ese requisito, toda otra mezcla tiene legitimidad legal. Por lo que, en principio, no es correcto el supuesto según el cual las fracciones políticas se organizan en forma piramidal, con un candidato presidencial arriba, en el medio varias candidaturas al senado y, abajo, múltiples candidaturas a diputado. En realidad el mapa de un lema no se acomoda a la metáfora visual de un tronco y sus ramificaciones. Más bien se parece a un (perdón) paralelepípedo en cada una de cuyas 3 dimensiones se coloca cada una de las 3 variables (diputados, senadores y presidentes). Cualquier intersección que se dé en el interior de ese "volumen" es una combinación pasible de ser una hoja de votación. O en números, si

N. del E. Por razones técnicas, para contemplar el despliegue de los cuadros, el artículo de F. Vernazza se edita excepcionalmente a una columna

antes de armar las hojas, un lema tiene 3 aspirantes a ser presidentes, 6 nominas de aspirantes a ser senadores y 12 a ser diputados, este cuadro puede dar, sin ninguna infracción legal, lugar a que se presenten 216 hojas diferentes (3x6x12), tantas como combinaciones son posibles. En un sistema de "tronco y ramificaciones" el máximo sería de 12 hojas distintas. Estos números aluden a hojas en un sólo departamento. En la realidad, los actores políticos no hacen uso de todas las posibilidades. Pero el marco legal incita claramente a la desestructuración del sistema, permitiendo que diputados, senadores y presidentes, se jueguen su destino de manera completamente independiente unos de otros.

Ningún candidato de un nivel tiene por qué tener vínculos exclusivos con un candidato de otro nivel. Si lo establece, es porque voluntariamente renuncia a "combinarse" con otros. Lo único que la legislación impide es ser blanco y colorado (o de otro lema) a la vez. El resto de las "bigamias" son todas legales. En 1989 Lacalle, por ejemplo, pudo presentar en un departamento, distintas hojas de votación, con distintos aspirantes a diputados, competidores entre sí. Y a su vez, cada uno de esos candidatos a diputados pudo "presentar" hojas diferentes, con Zumarán y Pereyra como presidenciables "adicionales". Cuando un actor político no hace uso de estas libertades, está estableciendo un vínculo, preferencial y voluntario, con un actor de otro nivel. Está renunciando, a otros vínculos que podría mantener en simultánea. La agregación de estas "renuncias" es la que va estructurando a las fracciones políticas y la que va definiendo las relaciones de cooperación electoral que se establecen entre los diferentes niveles de actores políticos. Este trabajo intenta estudiar "que decidieron hacer" esos actores frente a las alternativas planteadas de "vínculos" y "renuncias". Intenta ver cómo "se combinaron" y "con cuántos" para estructurar las diferentes ofertas que se plantearon a los votantes. A su vez, se analiza la respuesta que el electorado formuló a esas combinaciones.

El centro de atención se situará en lo que ocurrió con las Hojas de Votación, porque es allí donde las combinaciones quedan formuladas.

Este trabajo está dividido en 3 secciones:

- I. La evolución de la oferta electoral
- II. La conducta de los votantes frente a la estructura de la oferta
- III. Conclusiones

PRIMERA PARTE

La evolución de la oferta electoral

1. Cada vez hay más hojas de votación

El número total de hojas de votación presentadas en todo el país ha crecido significativamente desde 1954 a 1989. La excepción a la cadencia ascendente es 1984, evento electoral inmediato al largo período, 1973-84 durante el cual la clase política estuvo fuera del poder. El crecimiento no es resultado de la aparición de nuevos lemas sino de la "inflación" de los existentes: los lemas tradicionales aumentan más en el período (se multiplican por 3, 15) que el total agregado (2, 99). Los lemas no tradicionales aportan lo suyo: se multiplican por 2, 62. Ver Cuadros 1 y 2.

Cuadro 1
Elecciones 1954-1989
Número de hojas de votación presentadas en todo el país.

Lema	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
Todos	273	364	438	550	719	449	816
Blancas	86	126	205	227	315	160	282
Coloradas	105	152	146	231	246	162	319
No Trad.	82	86	87	92	158	127	215

Cuadro 2
Número de hojas de votación presentadas en todo el país.
Base 1954 = 100

	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
Todos	100	133	160	201	263	164	299
Blancas	100	147	238	264	366	186	328
Coloradas	100	145	139	220	234	154	304
No Trad.	100	105	106	112	193	155	262

2. El número de hojas de votación aumenta en todos los departamentos

Las hojas de votación tienen sólo existencia departamental, ya que contienen las listas de candidatos a diputados y estos cargos se disputan en circunscripción departamental. Por tanto la comprobación de que el total nacional de hojas aumenta, podría explicarse perfectamente por el crecimiento en unos departamentos y el mantenimiento o descenso en otros. No es así. Las hojas aumentan en las 19 circunscripciones sin excepción. Lo hacen a un ritmo muy parecido y, en todos los casos, el ascenso se detiene en 1984 y retoma su impulso en 1989. Al nivel de las candidaturas a diputado cada departamento tiene "vida propia". Se supone que,

por ejemplo, el número de candidatos (y por tanto de hojas) de un lema, refleja los acuerdos y desacuerdos de las agrupaciones del lema en esa circunscripción. Por tanto no deja de ser sorprendente que los 19 departamentos evolucionen de manera tan parecida, o en otros términos, que en 19 ámbitos se hayan tomado decisiones del mismo tipo. La hipótesis más "fácil" consiste en atribuir el fraccionamiento que este aumento expresa a fenómenos políticos nacionales que por tanto se expresan en cada circunscripción. Así, si al nivel nacional los blancos se fraccionaran cada vez más presentando en cada elección un número mayor de candidaturas nacionales (a presidente y senadores) esta partición creciente estaría induciendo la partición en los departamentos. Hay algunas evidencias que contradicen esta hipótesis:

- 1) el número de hojas de cada lema, difiere según los departamentos, por lo que el "dibujo" del fraccionamiento departamental no parece estar repitiendo las líneas del fraccionamiento nacional
- 2) los "pulsos" de aumento entre una elección y otra, cuando consideramos los lemas por separado, son diferentes en los distintos departamentos. Estos factores sugieren una hipótesis alternativa: esta simultaneidad en el proceso general de aumento en las hojas de votación, que se observa en los 19 departamentos y en todos los lemas, proviene de la identidad de reglamentos electorales con que operan estos 19 "mundos" políticos. La coincidencia en los procesos se entendería entonces como un fenómeno "repetitivo" y no como uno "expresivo" en el sentido de los mapas políticos departamentales "expresando" el fraccionamiento nacional. Ver Cuadros 3 al 8

Cuadro 3
Elecciones 1954-1989

Número de hojas de votación presentadas en cada departamento

	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
AR	12	13	16	18	25	20	42
CA	21	22	33	48	66	28	66
CE	14	37	27	24	36	25	42
CO	11	16	22	25	28	19	43
DU	15	14	19	25	32	22	33
FE	13	15	14	21	26	16	31
FI	13	18	22	27	33	21	30
LA	13	18	18	23	27	20	38
MA	17	25	23	27	49	31	47
MO	33	49	76	86	122	49	91
PA	11	13	22	24	34	20	38
RI	13	11	17	26	29	24	38
RN	12	12	19	20	25	21	34
RO	12	18	15	25	29	21	40
SA	12	12	17	24	25	26	50
SJ	12	19	21	33	31	19	36
SO	12	20	18	22	34	21	39
TA	13	13	18	22	32	21	39
TR	14	19	21	30	36	25	39
TOTAL	273	364	438	550	719	449	816

Cuadro 4
Elecciones 1954-1989

Número de hojas de votación presentadas en cada departamento. Base 1954= 100

	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
AR	100	108	133	150	208	167	350
CA	100	105	157	229	314	133	314
CE	100	264	193	171	257	179	300
CO	100	145	200	227	255	173	391
DU	100	93	127	167	213	147	220
FE	100	115	108	162	200	123	238
FI	100	138	169	208	254	162	231
LA	100	138	138	177	208	154	292
MA	100	147	135	159	288	182	276
MO	100	148	230	261	370	148	276
PA	100	118	200	218	309	182	345
RI	100	85	131	200	223	185	292
RN	100	100	158	167	208	175	283
RO	100	150	125	208	242	175	333
SA	100	100	142	200	208	217	417
SJ	100	158	175	275	258	158	300
SO	100	167	150	183	283	175	325
TA	100	100	138	169	246	162	300
TR	100	136	150	214	257	179	279
Prom	100	133	160	201	263	164	299

Cuadro 5

Número de hojas de votación presentadas en cada departamento
Listas de partidos tradicionales

	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
AR	8	9	12	15	17	11	32
CA	15	16	27	41	55	22	52
CE	10	32	23	20	29	16	32
CO	7	12	17	20	21	12	32
DU	11	9	14	20	24	16	23
FE	9	11	9	17	20	10	21
FI	9	13	17	22	24	15	19
LA	9	13	15	18	20	14	28
MA	12	21	19	23	40	24	36
MO	26	41	71	78	108	40	75
PA	7	8	17	20	25	14	27
RI	9	7	13	21	22	18	26
RN	8	9	14	16	16	15	23
RO	8	14	11	20	23	15	28
SA	8	8	12	19	18	19	39
SJ	8	14	16	27	23	13	24
SO	8	17	14	18	24	14	27
TA	9	9	13	18	25	15	28
TR	10	15	17	25	27	19	29
Total	191	278	351	458	561	322	601

Cuadro 6
Número de hojas de votación presentadas en cada departamento
Partidos tradicionales sumados. Base 1954 = 100

	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
AR	100	113	150	188	213	138	400
CA	100	107	180	273	367	147	347
CE	100	320	230	200	290	160	320
CO	100	171	243	286	300	171	457
DU	100	82	127	182	218	145	209
FE	100	122	100	189	222	111	233
FI	100	144	189	244	267	167	211
LA	100	144	167	200	222	156	311
MA	100	175	158	192	333	200	300
MO	100	158	273	300	415	154	288
PA	100	114	243	286	357	200	386
RI	100	78	144	233	244	200	289
RN	100	113	175	200	200	188	288
RO	100	175	138	250	288	188	350
SA	100	100	150	238	225	238	488
SJ	100	175	200	338	288	163	300
SO	100	213	175	225	300	175	338
TA	100	100	144	200	278	167	311
TR	100	150	170	250	270	190	290
Prom.	100	146	184	240	294	169	315

Cuadro 7
Elecciones 1954-1989. Número de hojas de votación presentadas
en cada departamento. Partidos no tradicionales

	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
AR	4	4	4	3	8	9	10
CA	6	6	6	7	11	6	14
CE	4	5	4	4	7	9	10
CO	4	4	5	5	7	7	11
DU	4	5	5	5	8	6	10
FE	4	4	5	4	6	6	10
FI	4	5	5	5	9	6	11
LA	4	5	3	5	7	6	10
MA	5	4	4	4	9	7	11
MO	7	8	5	8	14	9	16
PA	4	5	5	4	9	6	11
RI	4	4	4	5	7	6	12
RN	4	3	5	4	9	6	11
RO	4	4	4	5	6	6	12
SA	4	4	5	5	7	7	11
SJ	4	5	5	6	8	6	12
SO	4	3	4	4	10	7	12
TA	4	4	5	4	7	6	11
TR	4	4	4	5	9	6	10
Total	82	86	87	92	158	127	215

Cuadro 8
Número de hojas de votación presentadas en cada departamento
Partidos no tradicionales. Base 1954 = 100

	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
AR	100	100	100	75	200	225	250
CA	100	100	100	117	183	100	233
CE	100	125	100	100	175	225	250
CO	100	100	125	125	175	175	275
DU	100	125	125	125	200	150	250
FE	100	100	125	100	150	150	250
FI	100	125	125	125	225	150	275
LA	100	125	75	125	175	150	250
MA	100	80	80	80	180	140	220
MO	100	114	71	114	200	129	229
PA	100	125	125	100	225	150	275
RI	100	100	100	125	175	150	300
RN	100	75	125	100	225	150	275
RO	100	100	100	125	150	150	300
SA	100	100	125	125	175	175	275
SJ	100	125	125	150	200	150	300
SO	100	75	100	100	250	175	300
TA	100	100	125	100	175	150	275
TR	100	100	100	125	225	150	250

3. El número de sublemas a diputado permanece estable

Los cargos a diputados se disputan en régimen de circunscripción departamental. Las hojas de votación compiten acumulándose en 3 niveles:

- acumulan todas las hojas del mismo lema,
- acumulan todas las hojas del mismo sublema,
- acumulan todas las hojas que tienen la misma lista de candidatos a diputados.

El sublema a diputados es una entidad completamente independiente de los sublemas nacionales que guían la acumulación de las listas de senadores. Su existencia es departamental y permite que las diferentes listas de candidatos establezcan acuerdos por los que sus respectivos votos se acumulen y, así agregados, compitan con los otros sublemas departamentales del mismo lema. El número de hojas de votación diferentes que integran un sublema no tiene límite alguno. Hay muchos sublemas de una sola hoja mientras que otros llegan a superar las 20. Los cuadros anteriores muestran que la generación de nuevos sublemas tiene una dinámica mucho menor que la generación de nuevas hojas de votación o nuevas listas de diputado. Posiblemente, esta diferencia se asocia al también diferentes rol que los sublemas y las hojas de votación tienen en el conjunto del proceso electoral.

- El sublema es una instancia crítica en la táctica para ganar una banca de diputado, mientras que la hoja no lo es. Cuando una división en una hoja da lugar a 2 hojas, ambas mitades retienen su chance competitiva porque pueden "reunificar" sus votos integrando un sublema común. En cambio, cuando varias hojas se separan y rompen un sublema, están expuestas a que la dinámica de asociaciones que termina formando los sublemas, los condene a tener una entidad minoritaria. Es natural que los actores políticos hayan

demostrado una "continencia" mucho mayor en la apertura de sublemas que en la apertura de hojas.

- b) Hay menos "razones" para abrir un sublema que una hoja de votación. En efecto, una hoja puede abrirse por razones independientes de la intención de competir por las bancas de diputado, como el marcar votos para candidatos al senado y a la presidencia. En cambio un sublema departamental solo se justifica si hay un grupo de hojas, o por lo menos una de ellas, que intenta de verdad competir por las bancas en disputa. De hecho, cuando se analiza la composición interna de los sublemas, se advierte que en su mayor parte están organizados alrededor de una hoja "líder", que posee muchos más votos que sus hojas asociadas en el sublema. Esta estructura sugiere que, en general, las hojas de un sublema no compiten realmente entre sí. Hay una que, de antemano, se reconoce como la mayor y las otras la "refuerzan" en su enfrentamiento real contra los otros sublemas. En las elecciones de 1989 se presentaron 152 sublemas departamentales, integrados por más de 1 hoja de votación. En 120 de ellos, es decir en el 82% de los casos, la hoja mayor del sublema, tuvo por lo menos el 50% de los votos de todo el sublema. Ver Cuadros 9 y 10

Cuadro 9
Número de sublemas a diputado presentados en todo el país.

	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
Total	188	194	222	251	249	200	242
Blancos	55	50	68	72	73	60	57
Colorados	54	58	67	87	69	59	55
No Trad.	79	86	87	92	107	81	130

Cuadro 10
Número de sublemas a diputado presentados en todo el país.
Base 1954 = 100

	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
Total	100	103	118	134	132	106	129
Blancos	100	91	124	131	133	109	104
Colorados	100	107	124	161	128	109	102
No Trad.	100	109	110	116	135	103	165

4. Cada vez hay más hojas por sublema

El aumento del número de hojas de votación sin un aumento proporcional en el número de sublemas provoca un aumento "obligatorio" del número promedio de hojas que integran cada sublema. Los sublemas son cada vez más "gordos". En 1954, cada uno estaba compuesto, promedialmente, por 1,45 hojas de votación. Ese número aumentó a 3,37 hojas de votación, en 1989. Para los partidos tradicionales ese promedio fue en 1989 de 5,37 hojas de votación por sublema, mientras que los no-tradicionales tuvieron un valor sensiblemente más bajo, 1,65. Esta diferencia responde a que los partidos no-tradicionales cesan su fraccionamiento en la puerta de los departamentos y por tanto el número de hojas de votación que presentan en cada circunscripción suele ser el que se requiere para que todas las fracciones nacionales del lema estén representadas en cada circunscripción. Así en 1989 el Frente Amplio estaba dividido en 6 fracciones "nacionales", cada una de las cuales presentaba su propia lista de senadores: Democracia Avanzada, P. Socialista, Vertiente Artiguista, MPP, Unión Popular y

Movimiento 20 de Mayo. Para que los 6 grupos pudieran recolectar votos en los 19 departamentos se requería un total de 114 diferentes hojas de votación frentistas. El total real fue de 122, por lo que la subdivisión de los grupos en el interior de los departamentos fue mínima. En cambio, el Partido Nacional, que en 1989 también tuvo 6 fracciones "nacionales" al senado, presentó más del doble de hojas de votación: 282. Mirada en un cuadro, la comparación queda así planteada:

Lema	Número Hojas senado (1)	Mínimo de hojas para 19 deptos (2) = (1) X 19	Cantidad hojas reales (3)	Promedio hojas por depto. (3)/19	% de fraccionamiento nacional (2)/(3)	% de fraccionamiento depart. ((3)-[2])/[3]
F. Amplio	6	114	122	6.42	93%	7%
P. Nacional	6	114	282	14.84	40%	60%

Los Partidos Tradicionales se fraccionan también en el interior de los departamentos, mientras que los no-tradicionales reproducen en los departamentos casi exactamente su fraccionamiento de "origen nacional". El Nuevo Espacio se comportó como el F. Amplio y el P. Colorado como el P. Nacional.

Es lógico entonces que el número de hojas por cada sublema, sea sensiblemente más bajo en los primeros. Este indicador (Promedio de hojas por sublema) es quizás el que mejor exprese ciertos problemas de "transparencia" en el sistema electoral uruguayo. En efecto, los sublemas a diputado son una entidad invisible para el votante. Sólo es posible detectarlos mirando simultáneamente todas las hojas de un lema en un departamento y agrupándolas según el sublema al que pertenezcan. Por lo tanto, cuanto más hojas tienen promedialmente los sublemas, más se pierde el control sobre los efectos "laterales" que el propio voto puede tener. Ver Cuadros 11 al 14

Cuadro 11
Promedio de hojas de votación por sublema a diputados.

	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
Total	1.45	1.88	1.97	2.19	2.89	2.25	3.37
Blancos	1.56	2.52	3.01	3.15	4.32	2.67	4.95
Colorados	1.94	2.62	2.18	2.66	3.57	2.75	5.80
No Trad.	1.04	1.00	1.00	1.00	1.48	1.57	1.65

Cuadro 12
Promedio de hojas de votación por sublema a diputados. Base 1954 = 100

	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
Total	100	129	136	151	199	155	232
Blancos	100	161	193	202	276	171	316
Colorados	100	135	112	137	183	141	298
No Trad.	100	96	96	96	142	151	159

Cuadro 13
Elecciones 1954-1989
Promedio de hojas de votación por sublema a diputados

	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
AR	1.33	1.30	1.60	2.00	2.78	1.82	6.00
CA	1.75	1.83	1.94	3.00	3.88	3.50	3.88
CE	1.56	3.70	2.45	2.00	3.00	2.27	3.82
CO	1.10	1.45	2.00	1.56	2.33	1.73	3.31
DU	1.50	1.40	1.46	1.92	3.20	2.44	3.30
FE	1.44	1.50	1.56	2.10	2.89	2.00	3.10
FI	1.30	1.80	1.83	2.25	2.75	1.75	2.14
LA	1.30	1.80	2.00	1.77	2.25	2.00	2.92
MA	1.70	2.27	2.56	1.80	3.77	3.10	5.22
MO	2.75	3.27	3.17	3.44	4.07	3.27	4.79
PA	1.10	1.30	1.69	2.00	2.62	1.67	3.17
RI	1.30	1.22	1.70	2.00	2.42	2.40	2.53
RN	1.33	1.33	1.73	1.54	2.27	1.62	2.62
RO	1.20	1.50	1.36	2.08	2.42	1.91	2.67
SA	1.20	1.33	1.55	2.00	2.08	2.36	4.55
SJ	1.20	2.11	1.91	2.20	2.58	1.90	2.12
SO	1.33	2.22	2.00	2.44	2.62	2.10	2.79
TA	1.30	1.63	1.80	1.83	2.00	2.10	3.00
TR	1.56	1.90	1.91	2.50	3.00	3.13	4.33
Prom.	1.45	1.88	1.97	2.19	2.89	2.25	3.37

Cuadro 14
Promedio de hojas de votación por sublema. Base 1954 = 100

	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
AR	100	98	120	150	208	136	450
CA	100	105	111	171	222	200	222
CE	100	238	158	129	193	146	245
CO	100	132	182	142	212	157	301
DU	100	93	97	128	213	163	220
FE	100	104	108	145	200	138	215
FI	100	138	141	173	212	135	165
LA	100	138	154	136	173	154	225
MA	100	134	150	106	222	182	307
MO	100	119	115	125	148	119	174
PA	100	118	154	182	238	152	288
RI	100	94	131	154	186	185	195
RN	100	100	130	115	170	121	196
RO	100	125	114	174	201	159	222
SA	100	111	129	167	174	197	379
SJ	100	176	159	183	215	158	176
SO	100	167	150	183	196	158	209
TA	100	125	138	141	154	162	231
TR	100	122	123	161	193	201	279
Prom.	100	129	136	151	199	155	232

5. Los sublemas no siguen los alineamientos nacionales

Los sublemas departamentales no están organizados según los alineamientos políticos nacionales. Las hojas que integran un mismo sublema, no necesariamente llevan las mismas listas al senado y la presidencia. Esta "heterogeneidad" crece desde 1954 en adelante, con la previsible pausa en 1984. Los valores más altos se registran en la última elección, como sucede con casi todos los indicadores presentados hasta ahora. Es interesante advertir que la presencia porcentual de sublemas "heterogéneos" es notablemente más alta cuando sólo se consideran los sublemas que tuvieron éxito en la competencia electoral y consiguieron por lo menos una banca de diputados. Los sublemas con más de un presidenciable fueron el 17% de todos los sublemas, pero fueron el 33% de los sublemas exitosos. Los sublemas en cuyo interior había hojas que llevaban más de una lista al senado fueron 55% entre todos los sublemas participantes y 82% entre los sublemas que obtuvieron cargos de diputado. Estos números sugieren que cuando más libertades se toman los actores políticos para elegir sus socios, más chance tienen de cumplir sus objetivos. La alta participación de los sublemas heterogéneos entre los sublemas exitosos, significa que muchos diputados consiguieron sus bancas con la colaboración de hojas que pertenecían a fracciones nacionales rivales. Ver Cuadros 15 al 20

Cuadro 15
Total de sublemas a diputado según el número de candidaturas presidenciales diferentes que "cohabitaron" en cada sublema

Número de candidatos	Elección						
	54	58	62	66	71	84	89
1	95%	93%	92%	84%	90%	91%	83%
2	5%	7%	7%	14%	8%	7%	13%
3	0%	0%	1%	2%	2%	1%	3%
Más de 1	5%	7%	8%	16%	10%	8%	17%
Más de 2	0%	0%	1%	2%	3%	1%	3%

Cuadro 16
Total de sublemas a diputado según el número de listas al senado diferentes que "cohabitaron" en cada sublema

Número de listas al senado	Elección						
	54	58	62	66	71	84	89
1	88%	85%	78%	65%	55%	52%	45%
2	10%	8%	15%	19%	22%	35%	23%
3	1%	6%	6%	13%	19%	10%	11%
4	0%	2%	0%	4%	3%	2%	9%
5	0%	0%	0%	0%	0%	0%	8%
6	0%	0%	0%	0%	0%	0%	3%
7	0%	0%	0%	0%	0%	0%	1%
Más de 1	11%	15%	22%	35%	45%	47%	55%
Más de 2	1%	7%	7%	17%	23%	12%	32%
Más de 3	0%	2%	1%	4%	4%	2%	21%
Más de 4	0%	0%	0%	0%	1%	0%	12%

Cuadro 17

Sublemas que obtuvieron diputado en 1989 según el número de candidaturas presidenciales diferentes que "cohabitaron" en cada sublema

Lema	Número de candidaturas presidenciales diferentes			Total
	1 Candidato Presidencial	2 Candidatos Presidenciales	3 Candidatos Presidenciales	
Blancos	16	7	3	26
Colorados	10	7	2	19
F. Amplio	8			8
N. Espacio	5			5
Total	39	14	5	58

Cuadro 18

Sublemas que obtuvieron diputado en 1989 según el número de candidaturas presidenciales diferentes que "cohabitaron" adentro del sublema (porcentajes)

Lema	Número de candidaturas presidenciales diferentes			Total
	1 Candidato Presidencial	2 Candidatos Presidenciales	3 Candidatos Presidenciales	
Blancos	62%	27%	12%	100%
Colorados	53%	37%	11%	100%
F. amplio	100%	0%	0%	100%
N. espacio	100%	0%	0%	100%
Total	67%	24%	9%	100%

Cuadro 19

Sublemas que obtuvieron diputado en 1989 según el número de candidaturas al senado diferentes que "cohabitaron" adentro del sublema

Lema	Número de candidaturas al senado diferentes				Total
	1 Cand.	2 Cand.	3 Cand.	4 Cand. o más	
Blancos	3	14	3	6	26
Colorados	0	3	3	13	19
F. amplio	1	4	3	8	
N. espacio	4	1	5		
Total	8	22	9	19	58

Cuadro 20

Porcentajes sublemas que obtuvieron diputado en 1989 según el número de candidaturas al senado diferentes que "cohabitaron" adentro del sublema

Lema	Número de candidaturas al senado diferentes				Total
	1 Cand.	2 Cand.	3 Cand.	4 Cand. o más	
Blancos	12%	54%	12%	23%	100%
Colorados	0%	16%	16%	68%	100%
F. Amplio	13%	50%	38%	0%	100%
N. Espacio	80%	20%	0%	0%	100%
Total	14%	38%	16%	33%	100%

6. Las listas a presidente cada vez presentan más hojas de votación por departamento

La lista de candidatos a la presidencia y vice-presidencia de la República es un sector de cada hoja de votación. Dado que estas posiciones se disputan en simultanea con los cargos de diputado y éstos compiten en circunscripción departamental, las listas presidenciales deben presentar por lo menos una hoja de votación en cada departamento. Si presenta más de una es porque hay más de un candidato a diputado que "apoya" a esos presidenciables. Pero mirado al revés, esta eventual aceptación de múltiples "apoyos" significa que los candidatos a diputado no ofrecen en "exclusividad" cada mercadería presidencial. No hay entonces candidatos "oficiales" a diputado por las fracciones presidenciales. Cada aspirante deberá buscar identidad política para su hoja de votación, en argumentos propios y "particulares" y no en las propuestas nacionales de la fracción presidencial que "acompaña". El número de hojas de votación que los presidenciables presentan en cada departamento es un buen indicador del grado de "implicancia" o "desimplicancia" que los actores políticos de nivel nacional tienen con sus eventuales diputados. Cuanto más alto sea ese número, menos compromiso habrá demostrado el presidenciable y menos intensidad habrá tenido el vínculo político que los une. Los números demuestran que todas las candidaturas presidenciales significativas presentaron en 1989 varios candidatos por departamento a la diputación. Y que los vínculos internos de las fracciones presidenciales son cada vez más laxos. En 1954, todos los candidatos presidenciales de los partidos tradicionales presentaron, en promedio, 1, 7 hojas de votación por departamento. En 1989 ese número subió a 5, 7 hojas por departamento, es decir 3, 33 veces más. Dado que en las 3 primeras elecciones del período considerado, (54, 58 y 62) no había listas a la presidencia sino al Consejo Nacional de Gobierno, se consideraron éstas como la candidaturas al Poder Ejecutivo. Ver Cuadros 21 al 23

Cuadro 21

Elecciones 1989
Número de hojas de votación diferentes presentadas por los candidatos presidenciales en cada departamento

	Lacalle	Pereyra	Zumaran	Battle	Pacheco	F. Falng.	Seregni	Batalla
AR	5	3	6	9	10	1	6	3
CA	13	7	7	11	13	1	7	3
CE	5	4	10	6	7	1	6	3
CO	7	2	11	7	7	1	6	3
DU	6	1	5	5	7	1	6	3
FE	5	1	3	7	8	1	6	3
FI	4	2	3	5	5	1	6	3
LA	5	4	4	9	8	1	6	3
MA	8	4	3	13	9	1	7	3
MO	11	10	11	11	31	1	7	5
PA	3	3	3	11	8	1	7	3
RI	2	2	5	11	6	1	7	3
RN	3	4	4	6	8	1	6	3
RO	3	2	6	10	8	1	7	3
SA	6	1	7	16	10	1	7	3
SJ	4	2	6	6	6	1	6	3
SO	5	3	5	6	9	1	7	3
TA	6	2	8	6	6	1	6	3
TR	9	4	4	5	7	1	6	3
Total	110	61	111	160	173	19	122	59
Media	5.8	3.2	5.8	8.4	9.1	1.0	6.4	3.1

Cuadro 22

Promedio de la cantidad de hojas de votación diferentes presentadas en cada departamento, por los candidatos presidenciales de los partidos tradicionales 1954-1989

Elección	Número de candidatos presidenciales	Hojas de votación presentadas	Promedio de hojas por candidato	Promedio por candidato por departamento
1954	6	190	32	1.7
1958	6	277	46	2.4
1962	5	333	67	3.5
1966	8	459	57	3.0
1971	7	559	80	4.2
1984	5	325	65	3.4
1989	6	634	106	5.6

Cuadro 23

Promedio de la cantidad de hojas de votación diferentes presentadas en cada departamento, por los candidatos presidenciales de los partidos tradicionales Base 1954 = 100

Elección	Evolución del número de candidatos presidenciales	Evolución del promedio de hojas por candidato por departamento
1954	100	100
1958	100	146
1962	83	210
1966	133	181
1971	117	252
1984	83	205
1989	100	334

7. Las listas al senado de los partidos tradicionales presentan cada vez más hojas de votación por departamento.

Suele pensarse que las fracciones presidenciales se estructuran internamente a través de las listas al senado y que éstas son las que, a través de vínculos exclusivos y fuertes con los candidatos a diputado, establecen las líneas de dependencia mutua entre el "arriba" y el "abajo" del sistema político. No es así. Las listas al senado de los partidos tradicionales, también operan sin exclusividad con las hojas de votación y por tanto con los aspirantes a cargos en la Cámara Baja. Los números muestran que todas las fracciones senatoriales significativas presentan más de una hoja por departamento y que el promedio de hojas por circunscripción va en crecimiento. En 1954, todas las listas al senado presentaron en promedio 1,4 hojas por circunscripción. En 1989 ese promedio fue de 1,9. Pero estas casi 2 hojas por departamento, se transforman en 3, cuando se consideran solamente las listas al Senado que consiguieron por lo menos un senador. Esta diferencia sugiere que la racionalidad electoral para los senadores pasa por presentar multiplicidad de hojas en cada departamento y por tanto, pasa por renunciar a todo vínculo fuerte con los candidatos a diputado. Entre éstos, ninguno deberá sus votos a la condición de "representante exclusivo" de una lista senatorial sino a la identidad que consiga dar a su propia hoja de votación con su propia propuesta. Resulta interesante advertir que, casi sin excepción alguna, las listas al senado de los partidos NO tradicionales NO presentan más

de un candidato a diputado por departamento. Esa característica está clara en el cuadro correspondiente a las elecciones de 1989, y es común a todos los eventos electorales revisados en este trabajo. Esta diferencia en el modo de operar de ambos tipos de partido nos resulta muy significativa. Los No Tradicionales conciben la política de "arriba hacia abajo". Formulan propuestas "nacionales", como corresponde a la dimensión "nacional" de las listas al senado, y las someten a consideración del electorado en cada departamento. Los Tradicionales, por el contrario, tienen vida política propia "abajo", generan sus unidades políticas básicas en los departamentos y luego estas se "agregan" en las fracciones senatoriales y presidenciales. Vale la pena "insinuar" que, desde 1925 a la fecha, ésta ha sido una diferencia sin excepciones entre un tipo de partidos y otro. Como si los No Tradicionales se definieran "esencialmente" por su oposición al modo de hacer política de los Tradicionales y no tanto por sus particulares propuestas ideológicas. Ver Cuadros 24 al 27

Cuadro 24

Elecciones 1989

Hojas de votación diferentes, presentadas por cada lista senatorial, en cada departamento. Sólo listas que consiguieron por lo menos un senador

Lema	Lista encabezada por:	Total de hojas en todo el país	Promedio de hojas por departamento
P.N.	Aguirre	34	1.8
P.N.	Pereyra	39	2.1
P.N.	Zumaran	53	2.8
P.N.	Ortiz	77	4.1
P.C.	Jude	48	2.5
P.C.	Millor	68	3.6
P.C.	Tarigo	89	4.7
F.A.	Arana	19	1.0
F.A.	Gargano	19	1.0
F.A.	Araujo	19	1.0
N.E.	Batalla	21	1.1

Cuadro 25

Elecciones 1989

Hojas de votación de cada lista al senado en cada departamento.

	Aguirre	Pereyra	Zumar.	Ortiz	Jude	Millor	Tarigo	Arana	Gargano	Araujo	Batalla
AR	1	2	2	5	2	5	6	1	1	1	1
CA	6	3	5	7	4	5	7	1	1	1	1
CE	3	3	4	2	3	2	3	1	1	1	1
CO	3	1	6	4	2	3	2	1	1	1	1
DU	1	1	3	5	1	4	3	1	1	1	1
FE	1	1	1	4	1	4	3	1	1	1	1
FI	1	1	1	3	1	3	2	1	1	1	1
LA	2	3	2	3	2	4	4	1	1	1	1
MA	2	2	1	6	2	3	7	1	1	1	1
MO	2	7	7	9	13	7	6	1	1	1	3

continúa

Cuadro 25 (continuación)
Elecciones 1989

Hojas de votación de cada lista al senado en cada departamento.

	Agul- rre	Perey- ra	Zumar.	Ortiz	Jude	Millor	Tarigo	Arana	Garga- no	Araujo	Batalla
PA	1	2	1	2	1	4	7	1	1	1	1
RI	1	1	2	1	2	2	7	1	1	1	1
RN	1	3	1	2	1	4	4	1	1	1	1
RO	1	1	3	2	2	3	6	1	1	1	1
SA	2	1	3	4	2	5	9	1	1	1	1
SJ	1	2	2	3	2	2	3	1	1	1	1
SO	1	1	2	4	2	4	4	1	1	1	1
TA	3	1	5	3	1	3	3	1	1	1	1
TR	1	3	2	8	4	1	3	1	1	1	1

Cuadro 26

Hojas de votación diferentes, presentadas por cada lista senatorial de los partidos tradicionales en cada departamento. Sólo listas que obtuvieron por lo menos un senador. Elecciones 1954-1989

Elección	Número de listas al senado	Hojas presentadas en todo el país	Promedio de hojas por lista	Promedio de hojas por lista por departamento
1954	6	174	29	1.5
1958	5	225	45	2.4
1962	7	337	48	2.5
1966	10	372	37	2.0
1971	9	455	51	2.7
1984	7	239	34	1.8
1989	7	408	58	3.1

Cuadro 27

Elecciones 1954-1989

Hojas de votación diferentes, presentadas por cada lista senatorial de los partidos tradicionales en cada departamento. Sólo listas que obtuvieron por lo menos un senador. Base 1954 = 100

Elección	Número de listas al senado	Promedio de hojas por lista por departamento
1954	100	100
1958	83	155
1962	117	166
1966	167	128
1971	150	174
1984	117	118
1989	117	201

SEGUNDA PARTE

El comportamiento del electorado frente a la estructura de la oferta.

1. El mercado electoral acepta el fraccionamiento que la oferta le propone y se divide entre un número creciente de hojas de votación.

La presentación de un número cada vez mayor de alternativas de hojas de votación no implica obligatoriamente la fragmentación proporcional del electorado. Los votantes podrían simplemente ignorar las nuevas opciones y mantener constante su grado de "concentración". No es así. Los cuadros siguientes muestran que el electorado acompaña la división de la clase política y "retira" votos de hojas relativamente grandes para apoyar a hojas pequeñas. En 1989 las hojas de votación que sacaron menos de 5000 votos, acumularon un 35% de los votos totales. Esos 5000 votos representaban el 0.25% de los 2 millones de votos de 1989. En 1954, las hojas del mismo tamaño relativo, 0.25% del electorado o menos, reunieron en conjunto sólo un 14% de los votos totales de esa elección. Entre ambas elecciones, entonces, el espacio ocupado por estas pequeñas unidades electorales pasa del 14% al 35%. Por el contrario, las hojas de votación cuyo tamaño se sitúa entre el 1% y el 0.50% del electorado total (entre 10000 y 20000 votos en 1989) reducen significativamente su participación acumulada: 22% del electorado en 1954 y sólo 10% en 1989. El conjunto de los números sigue que hay un proceso relativamente continuo por el cual en cada elección las hojas pequeñas aumentan su votación acumulada mientras que las hojas más grandes reducen la suya. El proceso no parece afectar a las poquísimas hojas de votación que superan el 2% del electorado, equivalente a 40000 votos en 1989. En la última elección sólo lo lograron 8 hojas de votación de las 816 registradas. Consistentemente, la misma cantidad de las mayores hojas de votación tiende a recibir en cada elección un porcentaje menor de votos acumulados. Así, las 150 hojas más votadas acumularon en 1954 el 94% de todo el electorado. En 1989 ese número descendió a 78%. Los 2 indicadores de fraccionamiento a los que se ha aludido y que se desarrollan en los cuadros siguientes, muestran que la elección de 1984 es una pausa aguda en la tendencia a la atomización. Ver Cuadros 28 al 32.

Cuadro 28

Porcentaje de votos acumulado por las hojas de votación cuyo tamaño es inferior al X% y superior al Y% del electorado total

	Y = 2%	X = 2% Y = 1%	X = 1%	Y = 0.50% X = 0.50%	Y = 0.25% X = 0.25%	Y = 0.10 X = 0.10	Y = 0.05
1954	32%	13%	22%	19%	9%	4%	2%
1958	27%	13%	25%	18%	11%	3%	3%
1962	25%	10%	19%	24%	15%	4%	4%
1966	29%	6%	16%	18%	19%	6%	6%
1971	26%	8%	15%	18%	17%	8%	8%
1984	40%	7%	14%	16%	13%	5%	5%
1989	32%	8%	10%	15%	17%	9%	9%

Cuadro 29

Porcentaje de votos acumulado por las hojas de votación cuyo tamaño es inferior al X% y superior al Y% del electorado total. Base 1954 = 100

	Y = 2%	X = 2% Y = 1%	X = 1%	Y = 0.50% X = 0.50%	Y = 0.25% X = 0.25%	Y = 0.10 X = 0.10	Y = 0.05
1954	100	100	100	100	100	100	100
1958	82	100	115	93	128	92	199
1962	76	75	86	125	170	121	235
1966	90	48	73	94	224	163	341
1971	81	59	67	97	194	238	470
1984	123	57	64	85	148	135	302
1989	98	61	47	78	199	260	529

Cuadro 30

Porcentaje de votos acumulado por las hojas de votación cuyo tamaño es inferior al X % del electorado total

	X = 2%	X = 1%	X = 0.50%	X = 0.25%	X = 0.10%	X = 0.05%
54	68%	55%	33%	14%	5%	2%
58	73%	61%	35%	18%	7%	3%
62	75%	66%	47%	23%	8%	4%
66	71%	65%	49%	31%	12%	6%
71	74%	66%	52%	33%	17%	8%
84	60%	53%	39%	23%	10%	5%
89	68%	60%	50%	35%	18%	9%
Prome	70%	61%	43%	25%	11%	5%

Cuadro 31

Porcentaje de votos acumulado por las hojas de votación cuyo tamaño es inferior al X % del electorado total. Base 1954 = 100

	X = 2%	X = 1%	X = 0.50%	X = 0.25%	X = 0.10%	X = 0.05%
54	100	100	100	100	100	100
58	109	111	108	128	127	199
62	111	120	142	165	158	235
66	105	118	148	223	221	341
71	109	121	157	240	314	470
84	89	96	118	164	190	302
89	101	111	153	256	348	529
Prome	103	111	132	182	208	311

Cuadro 32

Porcentaje de votos obtenido por las X mayores hojas de votación

Elecc.	X = 20	X = 50	X = 100	X = 150	X = 200	X = 250	X = 300
1954	47%	67%	85%	94%	98%	100%	100%
1958	42%	64%	82%	92%	96%	98%	100%
1962	39%	57%	74%	85%	91%	95%	98%
1966	40%	56%	72%	81%	88%	92%	95%
1971	39%	54%	69%	79%	85%	89%	92%
1984	50%	67%	81%	89%	93%	96%	98%
1989	43%	57%	70%	78%	84%	88%	91%

2. Los partidos tradicionales tienen una velocidad de fragmentación mayor que el sistema en su conjunto.

El proceso descrito en el ítem anterior podría ocurrir como resultado de una atomización del electorado entre un número creciente de lemas. O en términos concretos, podría atribuirse a la expansión del Frente Amplio y del Nuevo Espacio, que al captar votos para sus hojas de votación, estarían provocando la división del electorado comprobada más arriba. La aplicación de los mismos indicadores al interior de los lemas, demuestra que la fragmentación es un proceso "interior" de los partidos, fundamentalmente de los tradicionales. Consideremos primero los resultados de 1989, observando la participación que las hojas grandes y chicas tienen en el electorado de los diferentes lemas.

Porcentaje de los votos de cada lema, acumulados por las hojas de votación de esos lemas que obtuvieron más de 20.000 votos. (1989)

Todos los lemas	40%
P. Nacional	27%
P. Colorado	28%
F. Amplio	77%
N. Espacio	78%

Se advierte que los partidos tradicionales forman su electorado general con una contribución de las "hojas grandes" sensiblemente menor que el conjunto de todos los lemas. Y, en el otro extremo, los partidos tradicionales deben mucho más que los no tradicionales a las hojas de votación menores de 5000 votos. Es notable la situación del Partido Colorado, que reúne el 41% de sus votos entre hojas que individualmente no superan los 5000 votos y sólo el 28% entre hojas cuya votación excede los 20000.

Porcentaje de los votos de cada lema, acumulados por las hojas de votación de esos lemas que obtuvieron menos de 5.000 votos

Todos los lemas	35%
P. Nacional	36%
P. Colorado	41%
F. Amplio	19%
N. Espacio	7%

Las diferencias entre tradicionales y no tradicionales, en la distribución de sus votos según tamaño de las hojas, es consistente con el carácter predominantemente montevideano de los segundos. En efecto, como las hojas de votación son departamentales, es lógico que los lemas que operan fundamentalmente en la mayor circunscripción se "alimenten" de hojas más grandes. Pero esta diferente distribución regional de los votos está lejos de explicar completamente el grado de fragmentación de los partidos tradicionales. Hay por lo menos 3 hechos que contribuyen a relativizarla:

- 1) También en Montevideo hay diferencias en la estructura de la votación de los partidos tradicionales y no tradicionales.

Porcentaje del total de votos obtenidos por cada lema en Montevideo, según el tamaño de las hojas

Lema	Más de 20000 votos	Menos de 5000 votos
Blancos	69%	12%
Colorados	67%	12%
F. amplio	96%	1%
N. espacio	81%	1%

- 2) En 1984, elección realizada después de 12 años en que el Estado estuvo fuera del control de la clase política, la distribución de votos por tamaño de hojas fue muy diferente a la de 1989.

Porcentaje del total de votos obtenidos por cada lema en todo el país, según el tamaño de las hojas expresado como % del electorado total (comparación 84-89)

Elección	Hojas con más de 1%		Hojas con menos de 0.25%	
	84	89	84	89
P. Nacional	34%	27%	26%	36%
P. Colorado	46%	28%	21%	41%

Como ya fue establecido, hojas mayores del 1% de todo el electorado fueron aquellas que en 1989 sacaron más de 20000 votos. Hojas menores del 0.25%, aquellas que obtuvieron menos de 5000.

- 3) La distribución del electorado de los partidos tradicionales, según el tamaño de las hojas, observada en 1989 es el resultado de un proceso de fragmentación que se agudiza de elección en elección. Como muestran los cuadros siguientes, la estructura de sus electorados era muy diferente en 1954. El aumento de la participación de las hojas pequeñas es un fenómeno continuo. Ver Cuadros 33 al 38

Cuadro 33

Porcentaje de votos del lema acumulados por las hojas cuyo tamaño es inferior al X % del electorado total
P. Nacional

Elecc.	X = 1%	X = 0.5%	X = 0.25%	X = 0.10%	X = 0.05%
1954	62%	34%	15%	3%	1%
1958	63%	30%	9%	3%	2%
1962	82%	54%	23%	7%	4%
1966	78%	63%	38%	11%	4%
1971	82%	65%	38%	17%	7%
1984	66%	49%	26%	10%	4%
1989	73%	61%	36%	16%	8%

Cuadro 34

Porcentaje de votos del lema acumulados por las hojas cuyo tamaño es inferior al X % del electorado total
P. Colorado

Elecc.	X = 1%	X = 0.5%	X = 0.25%	X = 0.10%	X = 0.05%
1954	50%	28%	8%	3%	1%
1958	60%	41%	21%	7%	3%
1962	53%	41%	22%	7%	2%
1966	59%	37%	23%	8%	4%
1971	60%	45%	28%	12%	6%
1984	54%	37%	21%	7%	4%
1989	72%	59%	41%	25%	12%

Cuadro 35

Porcentaje de votos del lema acumulados por las hojas cuyo tamaño es inferior al X % del electorado total. F. Amplo

Elecc.	X = 1%	X = 0.5%	X = 0.25%	X = 0.10%	X = 0.05%
1971	36%	30%	28%	20%	11%
1984	26%	21%	19%	12%	7%
1989	23%	21%	19%	12%	7%

Cuadro 36

Porcentaje de votos del lema acumulados por las hojas cuyo tamaño es inferior al X% y superior al Y% del electorado total. P. Nacional

Elecc.	Y = 1%	X = 1% Y = 0.5%	X = 0.50% Y = 0.25%	X = 0.25% Y = 0.10%	X = 0.10% Y = 0.05%	X = 0.05%
1954	38%	27%	19%	12%	2%	1%
1958	37%	34%	20%	6%	1%	2%
1962	18%	28%	31%	16%	3%	4%
1966	22%	15%	25%	26%	7%	4%
1971	18%	17%	28%	20%	10%	7%
1984	34%	16%	24%	15%	6%	4%
1989	27%		12%	25%	20%	9%

Cuadro 37

Porcentaje de votos del lema acumulados por las hojas cuyo tamaño es inferior al X% y superior al Y% del electorado total. P. Colorado

Elecc.	Y = 1%	X = 1% Y = 0.5%	X = 0.50% Y = 0.25%	X = 0.25% Y = 0.10%	X = 0.10% Y = 0.05%	X = 0.05%
1954	50%	22%	19%	5%	2%	1%
1958	40%	19%	20%	14%	3%	3%
1984	47%	12%	19%	15%	5%	2%
1962	41%	22%	14%	15%	4%	4%
1966	40%	15%	17%	16%	6%	6%
1971	46%	18%	16%	14%	3%	4%
1989	28%	13%	18%	17%	13%	12%

Cuadro 38

Porcentaje de votos del lema acumulados por las hojas cuyo tamaño es inferior a X% y superior a Y% del electorado total. F. Amplo

Elecc.	Y = 1%	X = 1% Y = 0.5%	X = 0.50% Y = 0.25%	X = 0.25% Y = 0.10%	X = 0.10% Y = 0.05%	X = 0.05%
1971	64%	6%	1%	8%	9%	11%
1984	74%	5%	3%	6%	6%	7%
1989	77%	2%	3%	7%	5%	7%

3. El electorado se fragmenta en todos los departamentos

La pérdida de poder de las hojas mayores y el consiguiente aumento de las más pequeñas es un proceso que se da simultáneamente en los 19 departamentos. Este hecho apunta la hipótesis de que la fragmentación es un fenómeno "general" del sistema cuya presencia se registra en escenarios muy diferentes desde el punto de vista de su "anécdota" política. Los cuadros siguientes muestran la evolución del porcentaje de votos de cada departamento, obtenidos por la mayor hoja y por las 5 mayores acumuladas, entre 1954 y 1989. Se observa que la evolución es siempre descendente en las 19 circunscripciones y que el ritmo de esa caída es relativamente acompasado en todos ellos. Cuando se considera el porcentaje de votos acumulado por las 5 mayores hojas, el número correspondiente a 1989 es el menor de la serie en 11 departamentos. En otros 5, la cifra menor es la de 1971, es decir la del penúltimo peldaño de la escalera. Y en ningún caso el porcentaje menor de la serie histórica se registra en las elecciones "postmilitares" de 1984. Ver Cuadros 39 al 44.

Cuadro 39
Porcentaje de votos de cada departamento obtenido por las mayores hojas.
Base 1954 = 100. Por la hoja mayor

Depto.	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
AR	25%	24%	18%	26%	23%	29%	13%
CA	31%	29%	12%	13%	14%	14%	10%
CE	22%	14%	17%	16%	24%	19%	16%
CO	26%	25%	21%	14%	13%	29%	13%
DU	16%	19%	19%	16%	16%	27%	12%
FE	26%	31%	23%	15%	19%	25%	13%
FI	22%	29%	16%	14%	19%	23%	16%
LA	24%	28%	24%	17%	17%	20%	13%
MA	18%	13%	23%	17%	11%	20%	13%
MO	31%	20%	22%	15%	15%	15%	16%
PA	33%	29%	19%	20%	18%	24%	19%
RI	33%	29%	21%	23%	20%	26%	37%
RN	31%	33%	20%	25%	16%	25%	17%
RO	27%	30%	24%	24%	25%	28%	22%
SA	20%	25%	20%	22%	22%	21%	16%
SJ	26%	37%	18%	18%	18%	21%	14%
SO	30%	17%	21%	27%	20%	30%	15%
TA	28%	27%	20%	20%	17%	29%	14%
TR	26%	17%	20%	13%	14%	23%	18%
Prome.	26%	25%	20%	19%	18%	24%	16%

Cuadro 40
Porcentaje de votos de cada departamento obtenido por las mayores listas
Base 1954 = 100. Por la mayor lista

Depto.	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
AR	100	98	74	104	92	117	52
CA	100	93	38	41	45	45	31
CE	100	65	77	74	109	86	70
CO	100	95	81	55	51	111	49
DU	100	118	124	99	101	173	78
FE	100	119	89	58	74	94	50
FI	100	132	72	61	87	104	70
LA	100	117	102	74	72	85	54
MA	100	74	130	96	65	111	72
MO	100	64	72	48	48	48	51
PA	100	87	57	61	54	72	57
RI	100	88	62	69	60	77	111
RN	100	105	65	81	50	80	53
RO	100	111	89	90	93	105	84
SA	100	123	98	108	110	104	76
SJ	100	142	69	70	67	81	53
SO	100	55	69	89	68	101	49
TA	100	97	72	71	61	103	49
TR	100	66	74	50	54	88	70
Prome	100	96	76	72	69	90	61

Cuadro 41
Porcentaje de votos de cada departamento obtenido por las mayores listas
Base 1954 = 100. Por las 5 mayores listas

Depto.	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
AR	81%	88%	68%	64%	69%	82%	46%
CA	74%	73%	50%	47%	53%	50%	38%
CE	82%	54%	57%	61%	58%	68%	58%
CO	81%	80%	62%	55%	50%	75%	48%
DU	69%	76%	67%	59%	61%	75%	48%
FE	87%	81%	81%	63%	55%	76%	52%
FI	81%	79%	60%	47%	68%	72%	57%
LA	74%	75%	68%	61%	55%	58%	46%
MA	66%	59%	61%	55%	44%	56%	45%
MO	70%	54%	55%	49%	48%	52%	48%
PA	81%	85%	66%	59%	52%	75%	62%
RI	88%	78%	69%	67%	62%	63%	76%
RN	77%	90%	68%	75%	67%	77%	54%
RO	86%	86%	73%	73%	68%	75%	63%
SA	80%	82%	71%	60%	64%	72%	48%
SJ	80%	69%	57%	47%	58%	66%	58%
SO	86%	74%	71%	63%	61%	71%	50%
TA	82%	87%	75%	74%	67%	76%	52%
TR	78%	61%	69%	48%	46%	61%	49%

Cuadro 42

Porcentaje de votos de cada departamento obtenido por las mayores hojas.
Base 1954 = 100. Por las 5 mayores hojas

Depto.	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
AR	100	109	85	80	86	101	57
CA	100	98	67	63	72	67	51
CE	100	66	69	74	70	82	71
CO	100	99	77	67	62	93	60
DU	100	111	97	86	89	110	70
FE	100	93	93	72	64	88	60
FI	100	97	74	58	84	89	70
LA	100	101	92	82	74	79	62
MA	100	89	93	84	67	85	68
MO	100	77	78	70	68	74	69
PA	100	104	82	73	64	92	76
RI	100	89	78	76	70	71	86
RN	100	116	88	96	87	100	70
RO	100	100	85	85	79	87	73
SA	100	103	90	75	80	90	60
SJ	100	86	71	58	72	82	72
SO	100	86	83	73	71	82	59
TA	100	106	90	90	82	92	63
TR	100	77	88	61	58	78	62
Prome.	100	95	83	75	73	86	66

Cuadro 43

Porcentaje de votos de cada departamento obtenido por las X mayores listas acumuladas.
Promedio de los 19 departamentos

X =	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
1	26%	25%	20%	19%	18%	24%	16%
2	45%	43%	35%	33%	32%	41%	28%
3	60%	56%	47%	44%	42%	53%	38%
4	71%	67%	57%	53%	51%	62%	46%
5	79%	75%	66%	59%	58%	68%	53%

Cuadro 44

Porcentaje de votos de cada departamento obtenido por las X mayores listas acumuladas. Promedio de los 19 departamentos. Base 1954 = 100

X =	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
1	100	96	76	72	69	90	61
2	100	94	78	73	70	90	63
3	100	93	79	74	71	89	64
4	100	94	81	74	72	87	65
5	100	95	83	75	73	86	66

4. Los candidatos presidenciales de los partidos tradicionales obtienen sus votos de hojas cada vez más pequeñas.

Según se vio, el sistema político en su conjunto se organiza por la agregación de unidades progresivamente más pequeñas. Este rasgo del paisaje general procede de la incidencia de los partidos tradicionales, cuya estructuración interna maximiza esa fragmentación.

Pero los partidos tradicionales, mejor dicho, los lemas tradicionales, no son unidades operativas de la vida política. No son centros de "decisiones", no negocian "corporativamente" con las otras unidades políticas de su mismo grado, no reclaman disciplina a sus parlamentarios.

Más importante aún, nadie en la sociedad uruguaya tiene expectativas de que se comporten como grupos con mínima cohesión. La acumulación histórica ha hecho de la "libertad" de acción, una conducta legítima para los miembros de esos lemas.

Por tanto, la registrada fragmentación de esas unidades podría no tener ninguna clase de consecuencias sobre la vida política real. En cambio las candidaturas al Poder Ejecutivo, sí son unidades operativas reales, tanto en lo electoral como en lo gubernamental.

Entre 1952 y 1966, cuatro de esas fracciones llegaban al Consejo Nacional de Gobierno. Desde 1966 en adelante, una de ellas gana la Presidencia de la República y las otras permanecen como ejes de agregación de los parlamentarios. Tienen por tanto capacidad de decisión o influencia sobre el Estado y sus acciones.

La fragmentación electoral de las candidaturas presidenciales tendrá entonces consecuencias "materiales", porque significa que las unidades de decisión centrales del sistema político deben actuar condicionadas por su atomizada realidad interna.

Terminadas las elecciones, un candidato presidencial tendrá tantos "compromisos" como hojas de votación independientes hayan apoyado su candidatura. Los votos que esas hojas aportaron son en alguna medida una deuda que el presidenciable tiene con el actor político de menor nivel, seguramente candidato a diputado, de cada hoja de votación.

Y el pago de las "deudas" es una regla esencial en un sistema donde los políticos que actúan en los niveles altos no tienen ningún instrumento "legal", nos referimos a normas fuertes de disciplina partidaria, para asegurarse la fidelidad de quienes operan en las instancias más bajas de la pirámide política.

Si en un periodo gubernamental, las candidaturas presidenciales, son el producto de una acumulación de votos "internamente" fragmentada, es de esperar que el manejo del estado esté sometido a multiplicidad de demandas particularistas. O a la inversa, es improbable que tenga capacidad de llevar adelante políticas generalistas consistentes, ya que éstas suelen lesionar intereses sectoriales y éstos tienen necesariamente influencia y representación en una estructura de poder, donde las unidades políticas construyen su fuerza electoral a través del sistema de agregación de unidades más chicas.

Los cuadros siguientes parecen demostrar que la candidaturas al Poder Ejecutivo está sometidas a un proceso de fragmentación creciente.

Utilizando los indicadores ya aplicados al análisis de los lemas, la fragmentación de las mayores candidaturas presidenciales, aquellas que consiguieron acceder a la Casa de gobierno, tenemos el siguiente cuadro.

Elección, Candidatura, Porcentaje de votos aportado por hojas grandes, Porcentaje de votos aportado por hojas chicas, Diferencia grandes-chicas

Elección	Candidatura	Porcentaje de votos aportado por hojas grandes	Porcentaje de votos aportado por hojas chicas	Diferencia grandes-chicas
1966	Gestido	38%	19%	19%
1971	Bordaberry	49%	25%	24%
1984	Sanguinetti	49%	17%	32%
1989	Lacalle	31%	32%	-1%

Se consideraron "hojas Grandes, aquellas que obtuvieron más del 1% del electorado total. Se consideraron "Chicas", las que recibieron menos del 0,25%. En 1989 esos valores fueron 20000 y 5000, respectivamente. Con la previsible excepción del 84, el "balance de poder" interno entre hojas grandes y chicas se va modificando en favor de estas últimas. Lacalle recibió más votos de las hojas de votación con menos de 5000 sufragios que de las que obtuvieron más de 20000.

Pero el Presidente de la República es sólo el vértice del sistema de poder.

Inmediatamente abajo, después de la elección, quedan los candidatos presidenciales derrotados. Estos son habitualmente los principales interlocutores políticos del presidente, y por tanto su influencia se hace sentir en el gobierno.

Interesa pues ver que tan "macizo" o disperso ha sido el capital electoral que da autoridad a su voz. A continuación se presenta el promedio de participación de hojas grandes y chicas, en la votación de las 4 mayores candidaturas presidenciales de los partidos tradicionales.

Elección	Candidatura	Porcentaje de votos aportado por hojas grandes	Porcentaje de votos aportado por hojas chicas	Diferencia grandes-chicas
1954	Cuatro mayores	47%	10%	37%
1958	Cuatro mayores	43%	15%	28%
1962	Cuatro mayores	31%	22%	9%
1966	Cuatro mayores	37%	27%	10%
1971	Cuatro mayores	31%	31%	0%
1984	Cuatro mayores	37%	27%	10%
1989	Cuatro mayores	33%	34%	-1%

"Grandes" = Más del 1% del electorado total.

"Chicas" = Menos del 0.25% del electorado total.

La cifra de cada elección es el promedio de las 4 candidaturas más votadas de los partidos tradicionales. Es decir que, primero se obtuvo el número correspondiente a cada una de ellas y luego se calculó la media.

Se observa que, entre 1966 y 1989, el desempeño de "Grandes" y "Chicas" es muy similar al de los presidentes electos.

De 1954 a 1962, elecciones en que el Poder Ejecutivo era colegiado y por tanto accesible en simultánea para varias candidaturas, la participación de las hojas de votación mayores del 1% es irregular. Pero las hojas pequeñas mantienen su crecimiento durante todo el período, con un máximo de 34% en 1989 y un mínimo de 10% en 1954.

Los cuadros siguientes presentan en detalle el fraccionamiento de las candidaturas presidenciales. Ver Cuadros 45 y 46

Cuadro 45

Porcentaje de los votos de los presidentes electos acumulados por aquellas hojas cuyos votos fueron inferiores al X% del electorado total y mayores que el Y% del electorado total.

Elecc.	Y = 1%	X = 1% Y = 0.5%	X = 0.50% Y = 0.25%	X = 0.25% Y = 0.10%	X = 0.10% Y = 0.05%	X = 0.05%
1954	61%	20%	16%	3%	0%	0%
1958	32%	40%	17%	8%	3%	1%
1962	27%	22%	24%	18%	4%	4%
1966	38%	23%	20%	14%	3%	2%
1971	49%	10%	17%	15%	7%	3%
1984	49%	21%	13%	11%	2%	4%
1989	31%	16%	22%	21%	7%	4%

Cuadro 46

Porcentaje de los votos de los 4 candidatos presidenciales más votados, acumulados por aquellas hojas cuyos votos fueron inferiores al x% del electorado total y mayores que el y% del electorado total.

Elecc.	Y = 1%	X = 1% Y = 0.5%	X = 0.50% Y = 0.25%	X = 0.25% Y = 0.10%	X = 0.10% Y = 0.05%	X = 0.05%
1954	47%	25%	19%	8%	1%	1%
1958	43%	24%	19%	10%	3%	2%
1962	31%	21%	26%	16%	4%	3%
1966	37%	16%	21%	20%	5%	2%
1971	31%	17%	21%	18%	7%	6%
1984	37%	13%	23%	19%	4%	4%
1989	33%	12%	22%	17%	10%	8%

5. Los senadores dependen cada vez más de los votos de sus hojas chicas.

Las listas nacionales al senado son también unidades operativas del sistema político. Su mayor o menor fragmentación interna, en la etapa electoral, será un condicionamiento que se exprese en su conducta como co-gobernantes.

Entrarán al Palacio Legislativo con tantos compromisos contraídos "abajo" como hojas de votación hayan contribuido a que consiguieran los cargos.

Estos son los números.

Número de hojas de votación que apoyaron a los 30 senadores electos

Elecc.	Todos	Bancos	Colorados	Otros
1954	234	85	89	60
1958	225	104	121	0
1962	375	188	149	38
1966	391	203	169	19
1971	541	276	179	86
1984	298	118	121	59
1989	486	203	205	78

La "inflación" es notoria. Corresponde al grado de fraccionamiento interno que las listas de senadores presentan.

Cinco mayores listas de senadores de los partidos tradicionales.
Participación de hojas grandes y chicas en su electorado

Elección	Porcentaje de votos aportado por hojas grandes	Porcentaje de votos aportado por hojas chicas	Diferencia grandes-chicas
1954	43%	12%	31%
1958	46%	15%	31%
1962	32%	22%	10%
1966	33%	24%	9%
1971	34%	26%	8%
1984	41%	24%	17%
1989	39%	30%	9%

"Grandes" = Más del 1% del electorado total.

"Chicas" = Menos del 0.25% del electorado total.

Cada valor es el promedio de los valores de las 5 listas. Se observa como la participación de las hojas chicas no cesa de crecer desde 1954 en adelante, con una pequeña pausa en 1984.

La traducción de estos números a la práctica política puede formularse como una pregunta: En período preelectoral, qué candidato a senador se anima a no buscar el apoyo de los pequeños empresarios políticos?

Los números en detalle se muestran en los cuadros 47 y 48.

Cuadro 47

Porcentaje de votos de las listas al senado, acumulado por las hojas de votación cuyo tamaño fue inferior al X% y superior al Y% de los votos totales
Promedio de las 5 listas al senado de los partidos tradicionales, más votadas en todo el país

Elecc.	Y = 1%	X = 1% Y = 0.5%	X = 0.50% Y = 0.25%	X = 0.25% Y = 0.10%	X = 0.10% Y = 0.05%	X = 0.05%
1954	43%	25%	20%	7%	4%	1%
1958	46%	22%	17%	10%	3%	2%
1962	32%	22%	24%	16%	3%	2%
1966	33%	24%	18%	18%	4%	2%
1971	34%	15%	24%	16%	6%	4%
1984	41%	14%	21%	17%	5%	3%
1989	39%	10%	21%	17%	8%	5%

Cuadro 48

Porcentaje de votos de las listas al senado, acumulado por las hojas de votación cuyo tamaño fue inferior al X% y superior al Y% de los votos totales
Promedio de las 5 listas al senado de los partidos tradicionales más votadas en todo el país. Base 1954 = 100

Elecc.	Y = 1%	X = 1% Y = 0.5%	X = 0.50% Y = 0.25%	X = 0.25% Y = 0.10%	X = 0.10% Y = 0.05%	X = 0.05%
1954	100	100	100	100	100	100
1958	106	88	89	133	78	214
1962	74	90	123	228	68	224
1966	77	97	93	251	96	216
1971	79	62	125	218	149	389
1984	96	55	105	233	110	271
1989	90	39	107	240	198	438

6. Los sublemas a diputado son entidades con bajo nivel de competencia interna

La estructura de votación dentro de los sublemas a diputado muestra que en general están organizados alrededor de una hoja notablemente mayor que las demás, y que por tanto, la intención de las hojas más chicas al adherirse al sublema no es competir sino "acompañar".

La verdadera disputa de las bancas se da entre los sublemas y más específicamente, entre las hojas centrales que encabezan cada uno de ellos.

Las hojas de votación pequeñas operan como una extensión electoral de las grandes. Dado que todos los verdaderos aspirantes a las bancas de diputado utilizan este sistema de ampliación

de sus votos, nadie que quiera de verdad competir puede sustraerse al intento de conseguir cuantas hojas "satélites" pueda.

Dado que para integrar un sublema no se requiere que las hojas tengan los mismos candidatos a la presidencia o el senado, el pequeño empresario electoral negociará libremente con aquella lista de diputados "grande" que mejores expectativas le ofrezca, para el caso de que la operación conjunta sea exitosa y el sublema gane la banca. Aunque de antemano ese pequeño empresario sepa que no tiene chance propia de ser diputado, de todos modos abrirá la hoja propia, porque los votos así "marcados" constituirán su capital de negociación.

El cuadro 49 muestra el porcentaje de los votos de cada sublema que, en promedio, obtuvieron sus hojas máximas.

Cuadro 49

Porcentaje de los votos de cada sublema, obtenidos por la hoja mayor de cada sublema. Promedio de todos los sublemas a diputado en los 19 departamentos

Elección	Porcentaje de votos de la hoja mayor						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
10% a 20%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
20% a 30%	0%	0%	0%	0%	1%	0%	0%
30% a 40%	1%	1%	0%	2%	2%	0%	2%
40% a 50%	1%	1%	6%	5%	6%	3%	9%
50% a 60%	4%	4%	4%	6%	9%	5%	10%
60% a 70%	3%	3%	9%	8%	13%	13%	9%
70% a 80%	7%	7%	9%	7%	10%	8%	7%
80% a 90%	3%	3%	4%	6%	7%	9%	6%
90% y más	83%	83%	69%	65%	52%	63%	58%

Si bien se observa un descenso del tamaño relativo de las hojas mayores del 90%, el desplazamiento es hacia hojas de porcentajes inmediatamente inferiores, como 70% y 80%, niveles ambos que expresan un grado tal de predominio de la hoja mayor dentro del sublema, que las pone a cubierto de toda expectativa de competencia por parte de hojas más chicas.

7. Los diputados electos llegan a sus cargos con la ayuda directa, a través de los sublemas, de un número creciente de hojas de votación pequeñas.

En el sistema electoral uruguayo, el sublema a diputados es quién "recibe" la banca que luego "entrega" a la mayor de sus hojas.

Quién ganó el cargo tiene una deuda clara con los socios menores que lo ayudaron a tener éxito.

Estos legítimamente pueden considerarse a sí mismos "ganadores indirectos" de las bancas y tendrán expectativas, también legítimas, de que su socio mayor, ahora diputado, retribuya su contribución.

Es probable que un acuerdo más o menos formal se haya establecido en el momento de negociar la incorporación de la hoja pequeña al sublema.

Cuando se constituye la Cámara de Representantes, muchos de sus miembros llegan "endeudados".

Cuanto mayor sea el número de "acreedores" más tendrá que utilizar su espacio de negociación en el sistema gubernamental para saldar esas deudas.

Interesa entonces analizar como evoluciona el número de socios que componen los sublemas que consiguieron llevar a alguno de sus miembros a la Cámara de Diputados.

El cuadro siguiente muestra que, mientras el número de sublemas que consiguieron diputado, permanece relativamente estable entre 1954 y 1989, la cantidad de "socios" se multiplica casi por 3.

Elección	Número de sublemas que obtuvieron diputado	Número de socios de esos sublemas	Número de socios por diputado electo
1954	59	119	1.2
1958	57	151	1.5
1962	65	205	2.1
1966	67	224	2.3
1971	64	289	2.9
1984	56	180	1.8
1989	58	328	3.3

Cada elección aumenta el número de "acreedores" que espera afuera del Palacio Legislativo. Todos ellos contribuyeron con sus votos a que las bancas fueran ganadas. Todos ellos tendrán derecho a ser escuchados por el legislador cada vez que su pequeño electorado propio tenga demandas para elevar.

Es interesante observar como el aumento de estos "ganadores indirectos" de bancas, es estrictamente proporcional al aumento del número total de hojas. Ver cuadro 50.

Cuadro 50

Elección	Listas totales	Listas "socias" de los sublemas con diputado	Porcentaje
1954	273	119	44%
1958	364	151	41%
1962	438	205	47%
1966	550	224	41%
1971	719	289	40%
1984	449	180	40%
1989	816	328	40%

Estos números parecen no dejar mucho espacio para la hipótesis que mira la inflación de hojas como un aumento del grado de competencia por los cargos de diputado.

En esa lógica la multiplicidad de hojas de votación de los mismos lemas aspirando a los mismos cargos, sólo expresa la intensidad con que los partidos están realizando sus elecciones internas en el mismo acto en que se realiza la elección nacional.

Por tanto no hay fragmentación sino mero aumento de candidatos.

Como los cargos en disputa son siempre los mismos, en cada elección tenemos un número mayor de perdedores.

El cuadro anterior, por el contrario, sugiere que cuanto más listas se presentan más se fracciona realmente el sistema político, porque el número de ganadores "indirectos" que pasa a tener influencia sobre el poder gubernamental, crece en proporción directa con el número de aspirantes.

8. Los diputados obtienen sus bancas con un porcentaje decreciente de votos propios

Cuando un diputado es electo en cualquier departamento, el lema al que pertenece "paga" por la banca un número de votos aproximado al cociente nacional, es decir al número total de votos válidos, dividido por los 99 cargos en disputa.

En 1989 ese cociente se situó alrededor de los 19800 votos. Este precio se "integra" sumando 4 clases de votos distintos:

1. Votos "propios" del diputado electo. Es decir aquellos votos logrados por la hoja de un departamento que lo llevaba como candidato.
2. Votos de otras hojas del mismo departamento, socias con la anterior en el sublema que obtuvo la banca.
3. Votos de otras hojas, también del mismo departamento, pero que integraron sublemas rivales del anterior.
4. Votos del mismo lema en otros departamentos, que no tuvieron aplicación en la circunscripción en la que fueron emitidos, por efecto de las normas que atribuyen un cierto número de diputados a cada departamento.

Sólo los primeros pueden considerarse votos propios del diputado electo. Los demás fueron sufragios emitidos por quienes dentro del mismo lema, preferían que "otro" candidato fuera el diputado.

La desviación de los votos operada dentro de un mismo departamento es sin duda una modificación de la elección del votante, ya que éste pudo votar por el diputado electo pero prefirió hacerlo por "otro".

La desviación de votos de un departamento a otro, puede considerarse más inocente, ya que procede de mecanismos que están fuera del control del ciudadano.

Llamaremos "representatividad directa" al "grado" en el que el diputado consiguió su banca con votos propios.

O en términos numéricos, al porcentaje de votos que aportó su hoja al total que fue necesario para que obtuviera la banca.

Los cuadros siguientes exploran la representatividad directa en las elecciones que transcurren entre 1925 y 1989.

El primer análisis se realizó sumando los votos de todas las hojas que obtuvieron diputado en todo el país, y dividiendo ese total por el número de votos emitidos en cada elección. Se advierte una tendencia claramente descendente, que culmina en 1989. Ver Cuadro 51

Cuadro 51

Representatividad directa de los diputados electos

Elección	Porcentaje de votos aportado por las listas propias	Porcentaje de votos aportado por las listas del mismo sublema	Porcentaje de votos aportado por las listas de otros sublemas	Porcentaje de votos aportado por otros deptos.	Total pagado
25	77	4	7	12	100
28	82	3	4	11	100
31	69	12	7	12	100
34	81	8	1	10	100
38	82	7	1	10	100
42	70	10	7	12	100
46	70	11	5	14	100
50	67	14	7	12	100
54	74	8	6	12	100
58	70	12	9	9	100

Continúa

Cuadro 51 (Continuación)
Representatividad directa de los diputados electos

Elección	Porcentaje de votos aportado por las listas propias	Porcentaje de votos aportado por las listas del mismo sublema	Porcentaje de votos aportado por las listas de otros sublemas	Porcentaje de votos aportado por otros deptos.	Total pagado
62	66	12	13	9	100
66	63	15	13	9	100
71	61	16	15	9	100
84	70	7	13	9	100
89	59	16	14	11	100

La elección "postmilitar" de 1984 es la previsible excepción en el descenso de la representatividad directa. Estos números agregados, que incluyen a los diputados electos por todos los lemas, encubren el desempeño notoriamente más bajo de los partidos tradicionales. Ver cuadro 52.

Cuadro 52
Representatividad directa por lemas
Porcentaje de votos propios de los diputados sobre el total.

Elección	Todos	Diputados de los partidos tradicionales	Diputados de los partidos no tradicionales
1954	74	75	67
1958	70	71	68
1962	66	65	73
1966	63	62	76
1971	61	59	69
1984	70	67	80
1989	59	50	80

La mitad de los votantes blancos y colorados no lograron colocar en la Cámara de Representantes a ninguno de sus candidatos preferidos. Cuando el sistema opera "en plenitud", como en los partidos tradicionales, que presentan multiplicidad de candidatos a diputado por cada lista de senadores, la representatividad directa es del 50%. Los no tradicionales, cuya última instancia de división es el nivel de senadores, cada una de cuyas listas presenta un sólo candidato a diputado por departamento, obtienen mucho mejores resultados. Pero aún los números anteriores no muestran las consecuencias más agudas sobre la representatividad que ocurren en los departamentos del interior.

El cuadro que establece los resultados de 1954 como base = 100, permite advertir con claridad que el fenómeno se da en proporciones muy parecidas en los 18 departamentos del interior.

El promedio de representatividad directa de los 19 departamentos era en 1954 de 68% mientras que en 1989 fue de 38%.

El descenso neto es de 43%. Resulta interesante observar que, a los efectos de la elección de diputados, cada departamento es un universo político independiente.

Sin embargo en casi todos ellos se repite la tendencia a la pérdida de representatividad directa de los diputados.

Cuadro 53
Representatividad directa de los diputados según departamento.
Porcentaje de votos obtenidos por los diputados electos sobre el total de votos de cada departamento.

Depto.	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
AR	53	39	31	34	43	42	28
CA	80	75	60	72	69	68	59
CE	59	44	38	39	46	47	33
CO	68	82	66	57	45	59	37
DU	40	44	45	48	32	43	22
FE	34	37	30	25	18	21	10
FI	65	72	52	37	53	48	34
LA	90	83	56	43	46	46	26
MA	65	68	51	36	26	48	33
MO	81	88	84	81	79	88	81
PA	57	75	61	42	38	55	41
RI	59	58	54	59	38	65	82
RN	99	46	35	44	39	36	28
RO	71	86	55	58	60	42	37
SA	55	71	56	49	51	49	45
SJ	72	85	38	35	44	55	39
SO	98	89	65	53	45	65	36
TA	65	84	64	53	52	65	34
TR	86	79	43	23	30	36	15
Prom.	68	69	52	47	45	51	38

Cuadro 54
Representatividad directa de los diputados según departamento.
Porcentaje de votos obtenidos por los diputados electos sobre el total de votos de cada departamento. Base 1954 = 100

Depto.	Elección						
	1954	1958	1962	1966	1971	1984	1989
AR	100	74	59	63	80	80	53
CA	100	94	76	90	87	85	73
CE	100	74	64	66	78	80	56
CO	100	121	97	84	66	87	55
DU	100	110	113	120	79	107	54
FE	100	109	88	74	52	62	30
FI	100	112	81	57	81	74	52
LA	100	93	63	48	51	51	28
MA	100	104	78	55	40	74	51
MO	100	109	104	100	97	109	100
PA	100	131	108	73	66	97	71
RI	100	99	91	100	65	110	139
RN	100	47	36	45	39	36	28
RO	100	121	78	81	84	59	53
SA	100	130	102	89	93	89	82
SJ	100	118	53	48	61	76	54
SO	100	92	67	54	46	67	37
TA	100	129	98	81	79	100	52
TR	100	92	50	27	35	41	17
Prom.	100	103	79	71	67	78	57

PARTE III

Conclusiones

El objetivo de este trabajo es ofrecer insumos a la reflexión colectiva. Y ésta, inevitablemente queda estorbada cuando el "propietario" de un pragmático trabajo de números, empieza a teorizar.

Pero nadie es suficientemente fuerte como para resistir la tentación de formular sus propias "opiniones".

El daño quizá se puede atenuar, haciéndolas breves. Y declarando que sólo son "puntas" para la bienvenida discusión.

1. Un sistema que se hace por agregación

Todas las unidades electorales, lemas, sublemas, fracciones presidenciales y senatoriales, arman sus respectivos capitales electorales por la agregación de unidades más pequeñas. No hay sólo acumulación "horizontal", 2 listas a la presidencia competidoras acumulando sus votos en un lema, sino también "acumulación vertical", centenas de listas que acumulan para una misma fracción presidencial, decenas que lo hacen en una fracción al senado.

2. Desimplicancia entre los diferentes niveles

Dado que las fracciones a la presidencia o al senado presentan multiplicidad de listas en cada circunscripción, los actores políticos de menor nivel, los candidatos a diputado, no ofrecen en exclusividad las "propuestas nacionales".

Cada uno de ellos deberá buscar su identidad política en propuestas mucho más particulares y en un compromiso intenso con los intereses de sectores.

A la hora de gobernar, la acumulación horizontal genera independencia horizontal: 2 candidatos presidenciales de un mismo lema deberán seguir marcando su perfil particular en las decisiones de gobierno. La acumulación vertical genera también "independencia vertical": un diputado electo con su propia lista, en su conducta como legislador, deberá privilegiar los vínculos particularistas que debió cultivar para dar identidad a su propuesta, sea cual sea la opinión o actitud de sus socios mayores en las listas senatoriales y presidenciales.

La "desimplicancia" electoral obliga a la desimplicancia "gubernamental".

3. Reclutamiento de particularistas

Las características del reglamento determinan el tipo de cualidades necesarias para ser exitoso en el juego. Los jugadores de básquetbol miden 2 metros porque el tablero está a 2.50 de altura.

El sistema electoral uruguayo abre un amplio espacio de posibilidades a actores eficientes en el manejo de los vínculos particularistas.

No sólo las bancas de diputado pueden conseguirse con un número pequeño de votos y una inteligente red de alianzas en el sublema.

Las posiciones altas de los partidos, las fracciones al senado y la presidencia, requerirán de quienes tengan una actitud de comprensión y apoyo hacia los minoristas políticos, porque si no son capaces de "agregarlos", disminuirá su capacidad de competencia por las bancas en el Senado o por la Presidencia de la República.

Quién sea un buen articulador de minoristas, tiene virtudes codiciadas en los niveles altos

de la vida política y por tanto tendrá capacidad de reclamar consideración para sí mismo a la hora de estructurar la cúpula de una fracción senatorial o presidencial.

Este tipo de cualidades pueden ser valiosas para la manera general en que el sistema político se integra con la vida social. Pero no requieren de preparación, conocimientos o interés sobre la generalidad social.

Este arquetipo de actor político, atento al "detalle" pero incompetente en "teoría" social, era probablemente el que estaba en consideración a principios de los 70, cuando, con razón o sin ella, "los políticos" fueron cuestionados genéricamente desde sectores que sostenían proyectos sociales extremadamente diferentes.

En algunos ámbitos de la ciudadanía, el descrédito de la clase política, fue también muy profundo.

4. El eje particularismo-generalismo en el mercado electoral

Probablemente un buen sistema político es aquel en que las dosis de particularismo y generalismo están bien equilibradas.

En el Uruguay, el modo de operar de los Partidos Tradicionales, usuarios plenos del sistema electoral y, quizá por eso mismo, dominadores absolutos de los resultados, parece haber alterado ese deseable equilibrio.

El relativo fracaso de la gestión acumulada en los últimos 40 años, ha sido percibido por sectores amplios del electorado, como un fracaso "conjunto" de blancos y colorados.

Frente a estos grupos, la particularidad de una propuesta presidencial de un partido tradicional, es menos importante que su condición de miembros de un "modo de hacer política".

Se ha abierto un espacio creciente para quienes practican "otro modo" de hacer política, más orientado a lo general y que recluta su personal político en otros perfiles y en otras "subculturas".

Una cierta lectura de los datos aportados en este trabajo, sugiere que el creciente apoyo a los partidos no tradicionales, procede más del rechazo "incondicional" al producto político de los tradicionales, que a la adhesión a ideologías o propuestas.

5. La significación del sistema electoral

En el Uruguay las decisiones gubernamentales son tomadas por 130 seres humanos: 99 diputados, 30 senadores y 1 presidente.

La constitución material de todos ellos, está probado, es de carne y hueso.

Por tanto una buena parte de su conducta como gobernantes estará determinada por sus propósitos personales, el principal de los cuales es volver a ser gobernantes la próxima vez.

Gobernantes directos, repitiendo su presencia en los cargos o gobernantes indirectos, reteniendo influencia en los partidos o fracciones que ganen posiciones.

La democracia requiere decisivamente que sus políticos sean así de "interesados", porque es ese impulso hacia la continuidad en el poder el que otorga a las próximas elecciones su capacidad de actuar como premio o castigo de la gestión gubernamental.

Sólo en esta lógica de continuidad motivacional de los actores, la democracia representativa, tal como se practica hoy en mundo, puede considerarse un sistema racional.

Y en esta lógica, no hay mejor gobernante que aquel que, todos los días, toma las decisiones pensando en su re-elección, como gobernante o como influyente.

Si esta hipótesis es correcta, los sistemas electorales tendrán importantes consecuencias en la "calidad" de una gestión gubernamental global. Y si su vigencia se extiende por largos períodos, tendrán una parte de la responsabilidad en los resultados históricos "acumulados" que una sociedad obtenga.

En el Uruguay del siglo 20 hay pocas cosas tan permanentes y tan exclusivas, como algunos atributos de su sistema electoral.

Las normas básicas que implantan la "gran originalidad" uruguayana, partidos que pueden

presentar multiplicidad de candidatos competidores a los mismos cargos, rige, sin modificaciones, desde 1925 hasta ahora.

Su vigencia sólo fue suspendida en aquellos eventos electorales desarrollados durante el período terrista, que arranca en 1933 y cuyos "ecos" se extienden hasta 1942.

En 1984, si bien tuvo plena vigencia legal, sus consecuencias en la estructuración de la oferta electoral fueron aplacadas por el escaso tiempo que medió entre la convocatoria (agosto) y el acto electoral (noviembre) y por la "indisponibilidad" del estado para la clase política durante los 11 años anteriores.

Los resultados muestran que en 1989, esa "originalidad uruguaya" operó en todo su esplendor.

Fuentes

Compilaciones de cifras electorales de Julio T. Fabregat.
Compilación de los resultados de 1984 de Alfredo Albornoz.
Colección de fotocopias de los hojas de votación 1954-89.

Deudas

Con ALFONSO RODRIGUEZ LARRETA, que tuvo a su cargo lo más ingrato: ingreso de datos a la computadora y captura de información de las hojas de votación.
 Con CONRADO HUGHES ALVAREZ, quién me presentó a Lotus.

Resumen

En el Uruguay, las posiciones gubernamentales que se dilucidan por votación (99 cargos de Diputados, 30 de Senadores y uno de Presidente) se eligen en un mismo acto, utilizando el ciudadano una sola hoja de votación que contiene sus candidatos a todos los cargos.

Los Partidos pueden presentar multiplicidad de candidatos compitiendo por el mismo cargo, por lo que cada acto electoral es a la vez una contienda interna de fracciones y una competencia entre partidos.

Ambas instancias se "comunican" a través de las normas llamadas "acumulación", cuya lógica básica establece que el ganador de la disputa interna "acumula" para sí los votos de todas las fracciones de su partido, a los efectos de competir en la disputa "externa" con sus similares de los otros partidos.

Esta característica del sistema es llamada en este artículo "acumulación horizontal".

Pero a su vez cada candidato (o lista de candidatos) a un determinado cargo puede figurar en diferentes hojas de votación, combinado en cada una de ellas con un candidato distinto a otro cargo.

Así un candidato a diputado puede figurar en tres diferentes hojas de votación combinado en cada una de ellas con un candidato presidencial distinto.

Estas hojas acumulan sus votos para el candidato común a todas ellas. Este atributo del sistema es llamado aquí "acumulación vertical".

El operar simultáneo de los ejes vertical y horizontal de acumulación "cuadrícula" el escenario electoral y lo transforma en un tejido de pequeñas unidades.

Todas las fracciones de todos los niveles (fracciones presidenciales, senatoriales y a diputados) con agregaciones de estas unidades que tienen identidad electoral propia y que, si bien se agregan para formar fracciones, nunca se "disuelven" en ellas.

La fragmentación de los partidos aparece entonces como el estado en el que

"naturalmente" deben encontrarse organizaciones políticas que deben intentar ser exitosas operando con un sistema electoral como el uruguayo.

El análisis aporta evidencias numéricas sobre la creciente fragmentación de los partidos y fracciones, entre 1954 y 1989.

Abstract

In Uruguay, the 99 representatives, 30 senators and the president are elected through voting at the same act, each citizen uses a unique set of candidates for all the above positions.

Political parties may have various candidates competing for the same position, so that every election is both an internal competition within each party, and against the others.

Each party accumulates the votes for all its candidates so that the internal winner will profit from all of them in order to face the other parties candidates.

This peculiarity of the system is called "horizontal accumulation" in this article.

Due to this characteristic of the electoral system, a candidate running for representative, for instance, may join forces with three different presidential candidates.

Every candidate set, accumulates its votes for the same candidate for president. This is called "vertical accumulation".

Both kinds of accumulation -vertical and horizontal- determine that the electoral scenario resembles a complex net of small unities.

The fragmentation of the different parties seems to be the "natural" state in which these political organizations should be found, trying to success operating within an electoral system such as the uruguayan.

The analysis shows numeric evidences about the growing fragmentation of the different parties and their internal fractions, between 1954 and 1989.